Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

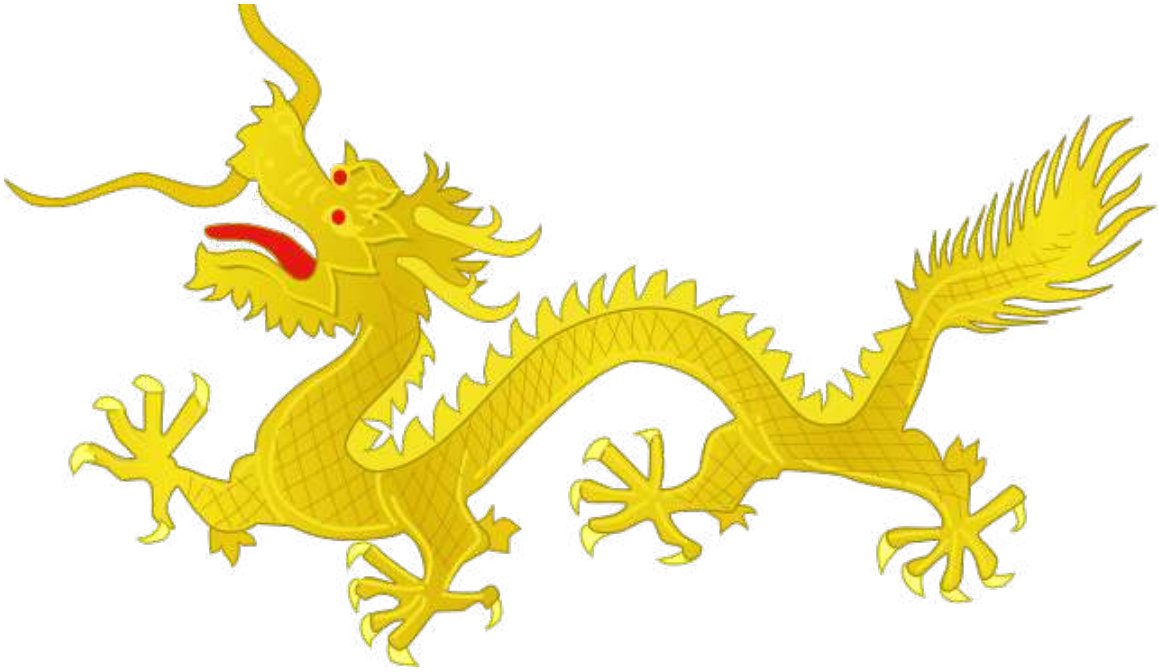
Ririro

El Dragón Amarillo

Érase una vez un niño que vivía en una granja con su padre Yin. El chico se llamaba Woe. Él era un chico tranquilo, al que le gustaba pensar mucho en todo. Un día, Woe estaba sentado junto al río. En el reflejo del agua, el niño vio a un hombre vestido con una capa amarilla, montado en un caballo blanco. El hombre tenía cuatro sirvientes con él, uno de los cuales sostenía una sombrilla sobre el hombre para protegerlo del sol. Woe se sobresaltó cuando el hombre de repente se paró frente a él. "Hijo de Yin," dijo el jinete amarillo. "¿Podemos descansar un rato en tu casa?"

Se levantó y se inclinó. "Noble señor, me complacería invitarlo a mi casa". El padre del niño, Yin, que trabajaba en la tierra, vio a su hijo venir de lejos con el jinete amarillo y seguido por los cuatro sirvientes. Saludó a sus invitados y preparó una deliciosa cena. Todos estaban sentados a la mesa y mantenían una agradable conversación. No dijo una

palabra. Escuchaba atentamente la conversación y observaba a los extraños visitantes.



Después de la cena, el extraño se levantó y dijo: "Granjero Yin, quiero agradecerle su hospitalidad". Woe acompañó a los visitantes afuera, notó que el sirviente sostenía la sombrilla boca abajo al pasar por la puerta del jardín. El jinete amarillo se separó diciendo: "Pasado mañana volveré". El niño respondió: "Siempre es bienvenido, noble señor".

"¿Cómo supo este extraño mi nombre cuando nunca lo había conocido antes?", Pensó Yin para sí mismo. Woe estaba pensando lo mismo. "Padre, noté que los pies del extraño y sus sirvientes no tocaban el suelo. Tampoco los cascos de los caballos. Además, los caballos no tenían pelo, sino escamas".

"También lo vi", continuó el niño, "que los extraños desaparecieron en las nubes sobre las montañas". Dijo el granjero: "No sé qué hacer con esto. Preguntémosle a la abuela ya que ella es muy sabia".

La abuela escuchó atentamente a Yin y Woe. Ella comenzó a hablar, "El caballo es un caballo dragón. El hombre noble es el dragón amarillo, el espíritu de las tormentas. Sus siervos son los cuatro vientos. ¡Significa que se acerca una gran tormenta! "

Sobre las montañas ya se estaban formando nubes oscuras. Como tinta, las nubes se extendían por el país. Por la mañana estalló una violenta tormenta. La tormenta era tan feroz que nadie había experimentado algo así. El río creció y cubrió de agua todo el país. Pero la granja y la tierra de Yin permanecieron secas. Woe habló valientemente para sí mismo: "Creo que la sombrilla al revés y la promesa del dragón amarillo de regresar significan algo. No tenemos que temer, no nos pasará nada".

Esa noche la tormenta se calmó y a la mañana siguiente el sol brillaba. Woe salió y se sentó frente a la puerta del jardín para esperar el regreso del

dragón amarillo. "Prometí volver, pero solo estoy aquí para darte algo", dijo el dragón amarillo. Tomó una balanza de su caballo y se la dio a Woe. El dragón amarillo luego desapareció en un instante, junto con su caballo y sirvientes. Cuando Woe fue a mostrarle a su abuela lo que consiguió, ella dijo: "Guárdalo en un lugar seguro, te traerá suerte. El emperador incluso te lo pedirá".

El emperador escuchó que la tormenta había arruinado muchas casas, excepto una casa que estaba totalmente ilesa. Yin y Woe fueron invitados al palacio. Le contaron al emperador toda la historia y le mostraron la caja en la que guardaban la balanza. Cuando abrieron la caja, la balanza brilló con una luz brillante que iluminó todo el palacio y el jardín. "Esto es extraordinario", dijo el emperador. "Creo que el dragón amarillo te dio poderes mágicos. Quiero invitarte a trabajar para mí como mago".

Y de hecho, Woe comenzó a crear milagros asombrosos. Sanó a los enfermos y trajo mucha suerte al emperador. El emperador estaba tan feliz con Woe que le construyó una hermosa casa. Por

supuesto, también se permitió que Yin y la abuela vivieran allí.

Esto demuestra, que siempre hay que ser amable y hospitalario con los extraños.